



“El 2020 nos puso un desafío nunca antes visto”.

Marcela Marzolo,
Directora Ejecutiva.

“ ¡Qué año tan desafiante!”, nos dijo textualmente uno de los docentes con quien tuvimos la oportunidad de compartir. Estoy completamente de acuerdo con él. 2020 nos desafió a adaptarnos a un contexto lleno de incertidumbre, que demandó de cada una y cada uno de nosotros reinventarnos y hacer las cosas de manera diferente, innovando para aportar al propósito que nos convocó: que las y los estudiantes y sus familias permanecieran vinculados y participaran en las actividades propuestas por las escuelas, para dar continuidad a sus procesos educativos.

2020 nos invitó a ser flexibles y debimos dejar a un lado todo lo que teníamos proyectado para acoger las necesidades de las comunidades educativas a las que acompañamos, siempre con la mirada puesta en los estudiantes y sus aprendizajes.

2020 nos puso desafíos nunca antes vistos y que ninguno de nosotros sabía cómo resolver ni abordar: tuvimos que pasar del universo

presencial al remoto, apoyar a las familias en su rol de mediadoras de aprendizajes de niños y niñas e incorporar de forma dinámica la tecnología, entre muchos otros.

Este nuevo enfoque no habría sido posible si Fundación Educacional Oportunidad no contara con un equipo capaz de responder de manera innovadora, ágil y flexible a las necesidades de este singular contexto.

2020 no fue un año perdido. Estoy segura de que los niños y niñas adquirieron habilidades y desarrollaron talentos que repercutirán en su manera de enfrentar desafíos complejos y de desenvolverse en contextos de incertidumbre.

Como Fundación, nos sentimos privilegiados y agradecidos de haber podido acompañar a más de 150 comunidades educativas y de haber sido testigos de su labor incansable y de su forma colaborativa de trabajar con otras escuelas y comunas, compartiendo aprendizajes y buenas prácticas con un propósito común: el bienestar emocional y los aprendizajes de los niños y niñas.